

La vitalidad del realismo

"Realisme a Catalunya"

Centre d'Art Santa Mònica

RAMBLA SANTA MÓNICA, 7 • TEL. 93-412-12-72 • HASTA EL 30 DE NOVIEMBRE • BARCELONA

JUAN BUFILL

Realisme a Catalunya" es la primera gran exposición que una institución pública catalana dedica a una tendencia artística que hasta hace poco sólo era defendida y difundida por galerías privadas y a la que todavía hay quienes le niegan su lugar dentro del arte contemporáneo. La muestra, comisariada por Sergio Vila-Sanjuán, reúne 130 obras —sobre todo pinturas, más algunas esculturas—, realizadas en Cataluña durante los años 90 por 50 artistas, casi todos nacidos o residentes en Cataluña, aunque también se incluyen obras de los 80 de los precursores de este movimiento, Luis Marsans y Rudolf Häslér, y paisajes urbanos pintados en este país por el estadounidense Richard Estes y el madrileño José Manuel Ballester, entre otros. Quedan excluidos, en cambio, artistas no estrictamente realistas como Miquel Vilà, S. Ramis o J. Orbañanos.

La selección da cuenta de la vitalidad de esta tendencia en Cataluña y dedica atención a las obras que incorporan técnicas o visiones tomadas del arte de vanguardia del siglo XX y a las que reflejan el mundo actual representando objetos y edificios de nuestra época. Esta especial valoración que Vila-Sanjuán concede a las obras que ofrecen imágenes globales del mundo moderno, la explica en el libro catálogo citando unas consideraciones de Alain de Botton en torno a cómo las imágenes de la pintura nos enseñan a ver y a apreciar el mundo y cómo sin ellas esta visión puede llegar a ser borrosa y hasta despreciativa. Es innegable que en el acto de pintar o de contemplar un cuadro se agudiza la atención y se enriquece la visión. Ahora bien, esto también puede suceder mediante la fotografía.

Es la existencia de la fotografía la que ha hecho que la pintura realista haya sido cuestionada como un proyecto equivocado. Y ante algunos cuadros realistas, en efecto, uno se pregunta: ¿es que este pintor no sabía hacer fotos? Esto sucede, precisamente, cuando en la pintura realista la imagen fotográfica ha vencido a la pintura. No sucede en las pinturas realistas donde la buena pintura prevalece sobre la imagen, ni en aquellas donde el artista trasciende la mera objetividad mediante una visión personal, subjetiva. En esta exposición abundan los ejemplos de buena pintura más o menos realista. Entre ellos, hay que citar los fragmentos arquitectónicos y las recientes escenografías urbanas de José Manuel Ballester, el espectacular hiperrealismo de Richard Estes en su panorá-



"Máquina de puerto" (1991), óleo de Pedro Moreno Meyerhoff incluido en la muestra

mica barcelonesa en homenaje a Gaudí, el retrato de un personaje marginado de Ernesto Fontecilla, algunas obras de Rudolf Häslér, pese a que no escapa de un hiperrealismo fotográfico; las bibliotecas y naturalezas muertas de un Luis Marsans íntimo, intemporal y subjetivo, los paisajes de Poble Nou poéticamente transfigurados por Neus Martín Royo, los excelentes paisajes portuarios y el retrato en una pescadería de Pedro Moreno Meyerhoff, el virtuosismo de Nazario en sus retratos sin figura, a través de objetos; las visiones fragmentadas de lo inmenso en los celajes de Humberto Padilla, el personalísimo tono irónico de Marcos Pallazzi, la interpretación que hace Adrià Pina del Macba, los lugares borrados de Eduard Resbier, los excelentes interiores de Xavier Serra de Rivera, que trascienden el realismo; los paisajes portuarios con geometrías encontradas admirablemente iluminados por Raimon Su-

nyer, el taller desordenado pintado por Yoichi Tanabe, las figuras de humo de Sacha Tröger, y las acuarelas en gran formato de Joaquim Ureña, entre otros. También hay que destacar la escultura de Efraim Rodríguez.

La selección logra reflejar la variedad de temas y de planteamientos que se ha dado en el arte realista realizado en Cataluña en los últimos años, de modo que tiene un carácter más representativo que antológico. Con menos artistas, el nivel podría haber sido superior, aunque el inventario habría sido incompleto. Un aspecto discutible de esta iniciativa es un texto del catálogo donde José Antonio Marina, un ensayista a menudo sugerente y sensato, parece confundir la realidad con el realismo, afirma que el arte de vanguardia ha prescindido de la realidad y lo ataca con generalizaciones excesivas. Una nota polémica en una exposición que era, es, necesaria. ●

LLENGUATGE

GALEUZCA

La dinovena trobada de Galeuzca connecta directament l'entitat amb Castelló de la Plana i Morella. Aquesta plataforma nacionalista, que fou coneguda com la Triple Aliança, en l'actualitat projecta una imatge pública d'organització reivindicadora, constituïda bàsicament per professionals de la literatura.

I bé, malgrat una trajectòria, més o menys venturosa, de setanta-sis anys, Galeuzca continua sent una entitat ignorada per gallecs, èuscars i catalans. No cal dir que el nom, Galeuzca, sona original i, en tot cas, s'hi manté força opac. Certament la fesomia d'aquest mot mostra trets especials: no formava part del patrimoni històric del català, sinó que ha estat format fa poc, i precisament mitjançant l'aplec dels elements inicials de Galícia, Euzkadi i Catalunya. D'aquesta mena de mots la lexicografia en diu sigles o, més aviat, acrònims, en el cas que preferim de distingir entre les formes lèxiques construïdes mitjançant la lletra original d'unes paraules (sigles) o bé mitjançant formants constituïts per més d'una lletra. Segons això, Macba, IVA, ONG, UAB, IVAM, IEC, RTVV, ICESB, TALGO, UCI...

El mot "Galeuzca" no ve del patrimoni històric del català, sinó que s'ha format fa poc, a partir de Galícia, Euzkadi i Catalunya

cauen dins la categoria de les sigles, alhora que Petrocat o Termcat hauríem de considerar-los més aviat acrònims. De sigles, i d'acrònims, en van plenes les cultures que caracteritzen les societats terciaritzades. Hi abunden especialment dins el registre lingüístic científicotecnològic, però tampoc no escassegen en d'altres registres, com ara el periodístic o l'administratiu. Ben mirat, cada dia ens fem més a empedrar les frases de les nostres expressions habituals a còpia de sigles i d'acrònims. Fem servir amb més naturalitat OIT, OTAN i UNESCO, posem per cas, que no pas Organització Internacional del Treball, Organització del Tractat de l'Atlàntic Nord i United Nations Educational Scientific and Cultural Organization, respectivament.

A poc que hi parem esment, ens adonarem que la forma UNESCO hi constitueix tot un cas a part, entre les mostres que acabo d'adduir. No pas, però, únic, ni de bon tros. En efecte, hem atorgat credencials de naturalesa catalana a sigles i acrònims fets damunt construccions angleses. Radar és la sigla feta a partir de "radio detecting and ranging", de la mateixa manera que hi-fi és l'acrònim de "high fidelity". I, per tal que en aquests mecanismes de formació lèxica no hi manquin casos originals, els lèxics especialitzats s'han construït termes del tipus bit ("binary digit"), una mena de combinació atípica entre la sigla i l'acrònim. Certament dels llenguatges d'especialitat se n'han despenjat les sigles, tot descendint al carrer, i no cal que ens situem en un context lingüístic culte per trobar-n'hi a dojo. Al metro, al bar, en qualsevol conversa sobre el panorama laboral, sobre futbol, sobre el temps o la cacera s'hi escolen, sense remei, aquests termes producte de la fusió d'uns altres. Tot creant, o naturalitzant, elements lèxics com els esmentats ací, la llengua exhibeix una salut tal que l'estalvia d'ingressar a la UCI.

VICENT PITARCH

De la Secció Filològica de l'IEC

Acumulación de abstracciones

"1999. Xavier Grau"

Galeria Miguel Marcos

JONQUERES, 10 • TEL. 93-319-26-27

DE 1.100.000 A 3.000.000 PESETAS •

HASTA EL 27 DE NOVIEMBRE •

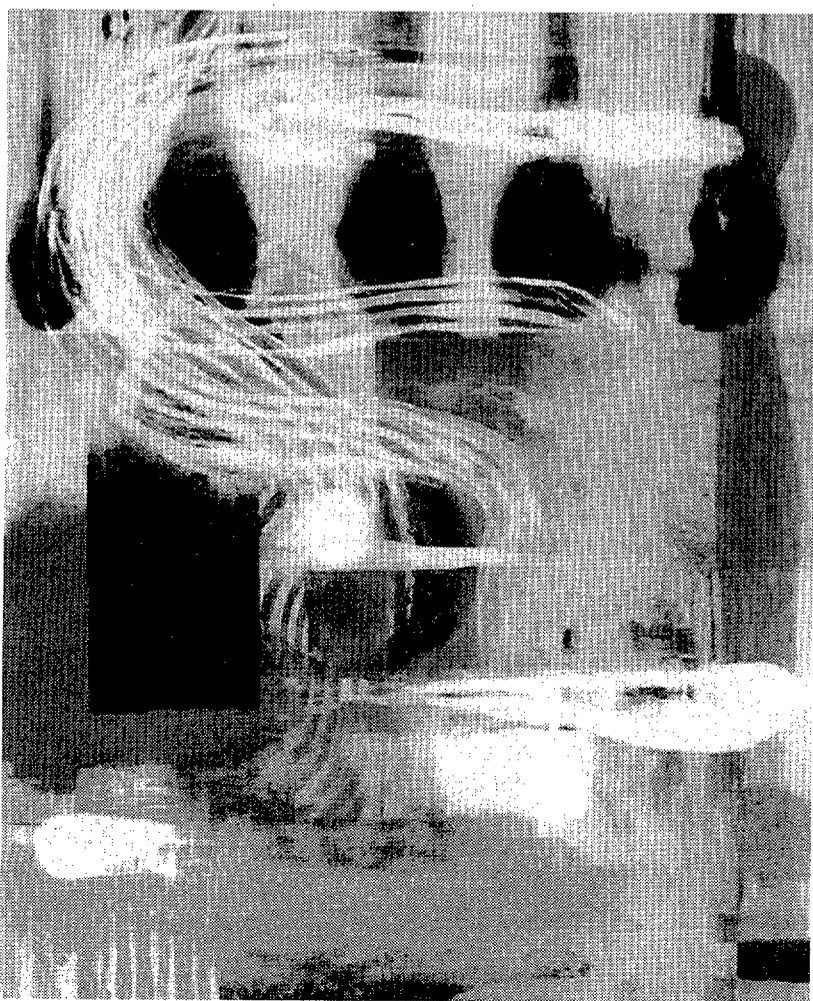
BARCELONA

Quienes conocen la trayectoria de Miguel Marcos como galerista y coleccionista sabrán de su predilección por una serie de pintores españoles que alcanzaron su madurez creativa en los ochenta. En la exposición que reunía una parte de su colección bajo el título "Los años pintados", en las Drassanes Reials de Barcelona en 1995, una de las mejores pinturas era "Tericand", un gran formato de Xavier Grau, de 1984.

Ahora el galerista aragonés presenta 14 pinturas recientes de Grau, de tono muy distinto al que el pintor barcelonés (1951) conseguía hace quince años. Su pintura sigue siendo dinámica y

colorista, expresionista y abstracta, pero ahora el oleaje pictórico tiene un cromatismo que ya no apunta a lo sublime y natural. El color es más artificial y el tono, más ácido e irónico. Es una evolución que parece opuesta a la de José Manuel Broto, uno de sus compañeros de viaje.

Mientras que algunos artistas españoles que se han dado a conocer en los noventa procuran renovar la pintura abstracta mediante técnicas insólitas (Urzay, Lleó y Murado), Grau incluye, mezcla y superpone en estas pinturas el repertorio de elementos expresivos de la pintura abstracta, de la propia y la del siglo, en una sintaxis plástica donde conviven lo gestual y lo geométrico, el campo de color y el goteado. El resultado es excelente en el gran formato "Humboldt VII" y en otros de esta misma serie. La selección se completa con otros acrílicos de las series "99", "Tres" y "Poinciana". - J. B.



"99-I", acrílico sobre tela de Xavier Grau, 1999